

LA POBREZA

LUCIA RUIZ GRANADA

Profesora de Ciencias Administrativas UCPR

El problema de la miseria tiene implicaciones que van más allá de lo sugerido' por los respectivos indicadores cuantitativos, esto queda de manifiesto cuando analizamos con atención la composición de la miseria. Esta afecta más a los desempleados que permanecen abiertamente desocupados pero tiende su manto: helado sobre los subempleados e incide sobre los empleados.

El intenso proceso de urbanización que se acentúa después de 1950 hace que la t miseria "Como un Fantasma recorra" las áreas rurales y sobre todo urbanas, aunque gran parte de los indicadores se ocupan especialmente de éstas últimas. Pero hablemos de cifras:

En los últimos 30 años, la población urbana colombiana se ha duplicado y la población rural ha disminuido en igual proporción. En 1951 la población urbana del país era de un 38.9% y la rural 61.1%; para 1964 las cifras eran 52.8% y 47.2% respectivamente, para 1997 la población urbana alcanzo un 63.6% y la rural un 36.4%. No conozco las cifras a 1984 pero la creciente violencia, la concentración de la tierra en el campo nos hacen presumir una obvia ampliación del fenómeno. Considerando las experiencias nacionales el ritmo de crecimiento de la fuerza de trabajo urbana entre 1975 y 1980 fue de 4.1% anual y la rural fue de 1.2%; se espera que dicha tasa de crecimiento anual sea de 3.7% y .9 para 1980-1985; y 3.2% y .7% para el lapso comprendido entre 1985 y 1990.

Sin embargo el empleo no crece en forma suficiente para absorber las presiones

sobre la oferta de mano de obra generada por el crecimiento demográfico, el comportamiento del empleo en el largo plazo tiene dos determinantes: la transformación de la estructura de edades que hace que en los próximos 3 años se deban generar cerca de 750.000 nuevos empleos para los colombianos que nacieron hace 15 a 25 años- y la incorporación de la mujer al mercado laboral.

Pero la creación de puestos de trabajo se centraliza en Bogotá; siendo la composición del nuevo empleo excesiva en el sector terciario y especialmente el trabajo por cuenta propia, que según datos de "Coyuntura Económica" de explicar un 21% del crecimiento del empleo 1976-1979 ha pasado a representar un 46% de los nuevos puestos de trabajo en los últimos 4 años; esto lleva un empeoramiento en las condiciones del empleo, de hecho en 1981

se afirmaba que el 42% de la población colombiana conocía los límites de la extrema pobreza, porcentaje mucho mayor que las de Chile y Argentina y, solo superado ampliamente por Honduras. El esfuerzo parece radicar en crear nuevos puestos de trabajo para evitar la desocupación abierta y las ocupaciones marginales, sin embargo este solo hecho no basta para romper el círculo vicioso de la pobreza que tiende a perpetuarse. ¿Cómo se manifiesta la pobreza? miremos las cifras que nos traen los muchos diagnósticos que sobre el amplio tema se conocen:

- Solo el 18% de los colombianos tienen acceso a la seguridad social.
- Solo el 30% de la población ocupada recibe prestaciones sociales.
- El desempleo se ubica en un 14% promedio nacional.
- Apenas el 11% de los niños menores de 7 años tienen acceso a la educación preescolar, y la mitad son pobres.
- La tasa de escolaridad primaria está en general asegurada para todos los niños
- aunque en muchas regiones del campo dicha tasa es apenas del 6%. Además la deserción es del 50% en las ciudades y el 83% en el campo.
- La tasa de escolaridad en la secundaria y la media vocacional es del 44%, pero con una deserción igualmente alta; 50%.
- La tasa de escolaridad en la Educación Superior es del 8% con una deserción del 60% y además con amplios índices de desempleo profesional.

El marginamiento de los servicios de salud y educación imposibilita a los individuos de por vida para desempeñar adecuadamente un trabajo, los problemas nutricionales inherentes a los bajos ingresos implican daños cerebrales irreversibles que reducen la capacidad intelectual.

Y a todo esto cómo se encara el problema: En el momento, se ha tratado de activar la creación del empleo a través del efecto multiplicador de la construcción de vivienda sobre la actividad económica general, sin embargo la tasa de crecimiento de dicho sector para 1983 fue menor que en el año 1982; de 6.5% pasó a un 3.1%.

La industria presenta un serio fenómeno de disminución del empleo, en 1981 de 4.5%, en 1982 de 5.1%, en 1983 de 6.7%, (tasas negativas).

Queda pues aparentemente un camino: El trabajo por cuenta propia, la estrategia de la microempresa, que no es sino una forma de crearle un marco formal y legal al tan debatido sector informal. Se dan pasos para la afiliación de los trabajadores independientes al Seguro Social, pero con una reglamentación completamente diferente a la que tienen en este momento los trabajadores de la empresa privada, por ejemplo: No estarían cobijados por los servicios de accidentes de trabajo y enfermedad profesional; el tope más bajo de afiliación es el de uno y medio salarios mínimos; para recibir atención médica ambulatoria, control prenatal y servicio odontológico deben cotizar 8 semanas; servicio de hospitalización a partir de 24 semanas de cotización; los aportes se harían aplicando el 7% para enfermedad general y maternidad y 4;5% para invalidez, vejez y muerte sobre el salario promedio que resulte de dividir la renta bruta del trabajador por doce fracciones.

Se habla de otros caminos para reactivar el empleo:

El salario integral, que no es sino la eliminación de una prestación social: las cesantías. La eliminación de las horas extras, con el objeto de crear : nuevos empleos. Los puestos de trabajo de medio tiempo, especialmente para las mujeres. Simplemente desempolvar la vieja y siempre bienvenida teoría del fondo de salarios constante en la Economía, que hay que repartir entre un número cada vez mayor de trabajadores.

" Se trata no solo de crear nuevos puestos de trabajo, también se trata de repartir ingresos hacia los grupos que los requieren.